

El colegio Condes de Aragón recurrirá la decisión de Educación

SIETE ESTUDIANTES PROVOCARON DAÑOS DE 60.000 EUROS

Los responsables ven "incomprensible" que se mantenga a los menores en el centro. La dirección de la escuela asegura que los más perjudicados son los alumnos.

El Periódico. 10/11/2006 MARÍA ADIEGO



El director del centro, Rafael Santacruz, (a la derecha) con el presidente de Fecapa.

Foto:ROGELIO ALLEPUZ

El gabinete jurídico del colegio zaragozano Condes de Aragón está estudiando todas las posibilidades para revocar la decisión del Servicio Provincial de Educación de mantener en el centro a los siete alumnos que causaron daños en las instalaciones por valor de 60.000 euros el pasado 8 de octubre. Así lo manifestó ayer el director de dicha escuela, Rafael Santacruz, quien aseguró que los más perjudicados por la sentencia son los menores, que han quedado "estigmatizados".

"Agotaremos todas las medidas jurídicas que existan. Hay situaciones en las que deben primar la justicia y la dignidad", dijo Santacruz. No obstante, para cuando el proceso administrativo se resolviera, "el mal ya estaría hecho", añadió.

El director del colegio concertado mostró ayer su "repulsa e indignación" por la decisión del director del servicio provincial, Felipe Faci. Un dictamen "incomprensible", en su opinión, y que les ha dejado "indefensos" para actuar.

Hace varias semanas, los responsables del colegio solicitaron a Educación el cambio de centro para los siete alumnos de Secundaria implicados en el acto vandálico. Después de elaborar los expedientes disciplinarios de manera "escrupulosa", la Comisión de Cambio de Centro por Motivos Disciplinarios, formada por tres inspectores y dos directores de colegio, aprobó por unanimidad la decisión del equipo directivo, incluso adjudicó a cada alumno otro centro concertado en la misma zona, señaló Santacruz. Sin embargo, y para "sorpresa" de la comunidad educativa del Condes de Aragón, la semana pasada Faci rechazó la petición.

El director provincial argumentó ayer que dicha determinación es la "mejor" para el centro, ya que la continuidad de los estudiantes servirá para restaurar "un régimen de convivencia que se ha visto alterado" y conseguir una "plena integración" de los menores. "Ha sido un hecho puntual y desgraciado, que debemos reprobar y del que los estudiantes deben arrepentirse y mostrar su voluntad de reintegrarse en el centro educativo", añadió.

UN GUETO EN EL AULA El colegio vive ahora una situación difícil. En estos momentos, seis de los siete alumnos han vuelto a las clases y el lunes se reincorporará el séptimo. Los estudiantes más

mayores han estigmatizado al grupo y los más pequeños los consideran unos "líderes negativos" y les admiran, aseguró la directora técnica del centro, Ester Santacruz. La situación se agrava si se tiene en cuenta que seis de los siete estudiantes van a la misma clase y han formando un "gueto".

"Hemos tenido que explicar que estos chicos, que nunca habían sido conflictivos, son normales, que hicieron algo muy gordo pero que hay que reeducarlos. Si se les hubiese trasladado, su actuación sería solo una mancha en su expediente que se diluiría con el tiempo", precisó. También los padres y los profesores lo están pasando mal. Hay mucha gente "hundida anímicamente", dijo la directora técnica. El centro intenta ahora recobrar la normalidad y reparar los daños materiales, que los padres de los implicados y el seguro deberán sufragar.